

Desde que se inauguró el Teatro Municipal en 1887, los líricos y la lírica chilena han tenido poco contacto con su escenario. Los cantantes pisaban sus tablas disfrazados de italianos, como fue el caso de Pedro Navia (Pietro), Manuel Marín (Rmanuel), etc. De los compositores ¡ni hablar! ¡Como a los entes criollos se les podía imaginar calazar sus apellidos con un Verdi, Puccini, Meyerbeer y otros de esa estatura!

Y se les ocurría. Así se dio el caso de Ortiz de Zárate, que las embistió con La Florista de Lugano, pese a los duros ataques de la prensa especializada antes que la estrenara.

Y después, también. Remigio Acevedo fue otro que tuvo la ocurrencia de meterse en las patas de los catalanes, y veamos lo que le ocurrió. El mismo crítico, Parafal, que había salido a recibir a Ortiz de Zárate desde las columnas de "El Diario Euzarado", le abrió las puertas desde "El Mercurio" a Remigio Acevedo, cuando solamente intentó mencionar que había escrito una ópera; pero veamos:

Remigio Acevedo Gajardo había nacido en Santiago en 1863 y desde su primera infancia ingresó al Conservatorio Nacional de Música dirigido por Tullio E. Hempel, donde cursó con Ramón Galarza, teoría y canto. Pasa más tarde a la enseñanza de Manuel Domínguez, buen compositor español contratado por el colegio de los S.S.C.C. y con el aprendió composición y órgano. Se dedica a la docencia y es contratado como organista de la Catedral y de vez en cuando dirige orquestas de zarzuelas.

Se sueña era Europa, porque había palpado los adelantos logrados por Ortiz de Zárate en el viejo mundo, pero se argumentó que su edad no era apta para el aprendizaje y que, además, no tenía ninguna



El Teatro

SU VIDA... SU GENTE

DE JOSÉ MARÍA CARRERA GUZMÁN

Remigio Acevedo Y "Caupolicán"

ópera escrita. Esto lo acicateó para abocarse al tema y en dos meses compuso el primer acto de Caupolicán. Cuando se anunció que ésta sería presentada en el Municipal, sintió la voz de los resentidos que, inclusive, sacaron a luz, tal vez como ofensa, el que fuera pia-

nista de zarzuelas y de teatros de cuarto orden y que tocaba órgano en los templos. Pero los ensayos continuaron y Remigio Acevedo consiguió la presentación de su obra en la que actuó una soprano de apellido Caroll y José Félix Rocuant.

Incluso, el examen había

despertado interés en La Moxeda, y es así como en su palco se encontraba el Presidente Germán Riesco.

"La música era hermosa, atrayente y entusiasmadora. A través de las notas se veía el alma del artista. Hubo aplausos, llamados a escena y algazara alegre. Fue un triunfo que valió a Acevedo el pasaje a Europa y la pensión para residir allá durante seis meses".

Pero este regocijo crítico fue opacado por Parafal, que inició su artículo, comentando el trozo lírico de Acevedo con simuladas divagaciones que predisponían al lector a no extrañarse del golpe bajo que recibiría el autor en el transcurso del escrito. Comparaba lo que había demorado Wagner en escribir sus doce "pirámides" y que Boito aún tenía en la inspiración y sin llevar al pentagrama Nerón, que conversaba con sus amigos desde hacía treinta años. Luego acababa que nuestra música y literatura eran de estilo periodístico, o sea, al día.

Los comentarios de prensa los puede leer el lector en nuestro libro "La Ópera en Chile 1880 a 1930"; por ahora nos dedicaremos a seguir las huellas de Remigio Acevedo, que había arribado a París en el año de gracia de 1902 y de allí había pasado a Milán, la tierra prometida de los artistas. Quedó bajo las órdenes del maestro Serroni y trabajó tenazmente y conscientemente. Se encontraba empeñado en sus afanes, cuando recibió la noticia de que su pensión había sido excluida del presupuesto fiscal, lo que lo dejaba entregado a su suerte en tierra extranjera. Alestado por Serroni, se dedicó al profesorado musical, lo que le permitió un año más de permanencia en Milán, profundizando sus conocimientos musicales.

Regresa a Chile con la ópera Caupolicán completa

"ULTIMAS NOTICIAS", SANTIAGO, 31, 8, 1944, p. 28

0356

753792

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

REmigio Acevedo y Caupolicán [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile